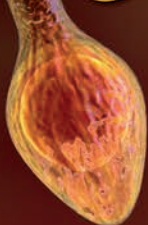


Macarena Moreno-Torres

ELENEAGRAMA

el origen



Serendipia

M

A

I

O

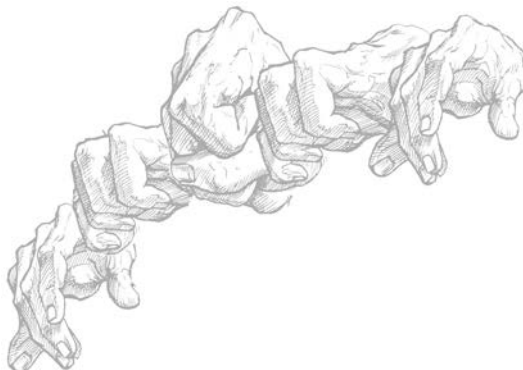
R



Macarena Moreno-Torres Camy

EL ENEAGRAMA, EL ORIGEN

Libro de consulta



Desclée De Brouwer

© Macarena Moreno-Torres Camy, 2019

© EDITORIAL DESCLÉE DE BROUWER, S.A., 2019
Henao, 6 - 48009 BILBAO
www.edesclée.com
info@edesclée.com

 EditorialDesclee

 @EdDesclee

Cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación pública y transformación de esta obra solo puede ser realizada con la autorización de sus titulares, salvo excepción prevista por la ley.

Diríjase a CEDRO (Centro Español de Derechos Reprográficos –www.cedro.org), si necesita fotocopiar o escanear algún fragmento de esta obra.

Printed in Spain

ISBN: 978-84-330-3033-7

Depósito Legal: BI-173-2019

Impresión: Itxaropena S.A. - Zarautz

**5 Recursos para los profesionales de la psicología
que trabajan con las emociones**

Descárgalo gratis en edesclée.info con el código:

5RECURSOS3033

Desde...

los orígenes a la actualidad
las Ideas Santas al ego
el punto de tensión, al corazón

Conociendo...

el eneagrama
mi personalidad
mi eneatispo

Índice

Prólogo	11
1. Mi propia experiencia con el eneagrama	13
2. Introducción. El eneagrama de la personalidad	21
El origen: la desconexión.	22
Aspectos básicos	25
El Eneagrama: definición	28
Un poco de historia: ¿de dónde viene el eneagrama?	31
¿Para qué?	35
Lo que sana es Ser	38
3. El eneagrama, paso a paso	41
Las Ideas Santas	50
Eneatipos	62
Instintos: las variantes instintivas. Los subtipos	65
Triadas: los 3 núcleos o centros	75
Alas	83
Los 9 niveles de evolución dentro de mi eneatipo	86
El eneagrama de las Virtudes y de las Pasiones	88
El niño interior, el niño del Alma	94
Flujo interior: dirección integración-corazón y dirección de estrés-defensivo	98

4. Los 9 eneatispos	105
Eneatipo 1: El origen, la desconexión. De la santa perfección, al perfeccionista	105
Eneatipo 2: El origen, la desconexión. De la santa voluntad y la santa libertad, al ayudador	132
Eneatipo 3: El origen, la desconexión. De la santa ley, santa armonía y santa esperanza, al triunfador	160
Eneatipo 4: El origen, la desconexión. Del santo origen, al especial.	186
Eneatipo 5: El origen, la desconexión. De la santa omnisciencia y la santa transparencia, al intelectual	211
Eneatipo 6: El origen, la desconexión. De la santa fuerza y la santa fe al escéptico leal	235
Eneatipo 7: El origen, la desconexión. Del santo plan y la santa sabiduría, al entusiasta	261
Eneatipo 8: El origen, la desconexión. De la santa verdad, al desafiador.	287
Eneatipo 9: El origen, la desconexión. Del santo amor, al mediador	313
5. Conclusión.	337
Bibliografía	341

Prólogo

Desde que el Eneagrama tal y como lo conocemos en la actualidad, apareciera entre nosotros, en las últimas décadas del pasado siglo, hasta el día de hoy, ha transcurrido el tiempo suficiente para darnos cuenta de que esta herramienta de autoconocimiento es mucho más que una sola tipología de nueve tipos o modelos humanos.

Todavía menos el Eneagrama es considerado en nuestros días por los estudiosos del mismo como un casillero con el que etiquetar a las personas; utilizarlo de esta forma es hacerle un flaco favor. Por el contrario, la riqueza y complejidad de esta herramienta muestra toda una constelación de aspectos terapéuticos que difícilmente parecen abarcar otras vías de autoconocimiento.

El eneagrama se presenta, pues, en la actualidad, como una acertada forma de trabajar los distintos estratos del ego –desde los insanos a los sanos– hasta acceder a los niveles más nobles de nuestro ser esencial; por tanto, aborda las dimensiones psicológicas y espirituales de la persona. En esta línea de investigación se encaminan en la actualidad distintas personas y grupos; entre estos, por citar alguno, la Asociación Nacional de Eneagrama, que viene realizando una gran labor en este sentido.

El libro que prologamos se orienta en esta línea de integración psicológica y espiritual. Su autora, Macarena Moreno-Torres es una terapeuta con gran experiencia que se ha hecho a sí misma. En esta obra, a través de un estilo formal conciso y directo –a menudo telegramático– nos regala una síntesis del eneagrama que incluye muchas de las dimensiones esenciales del mismo.

La descripción de los nueve tipos, con sus aspectos egóicos y espirituales (Ideas Santas), las alas, los subtipos instintivos... se recopilan hasta formar un “vademécum” de obligada lectura para toda aquella persona que desee acercarse a esta interesante herramienta y profundizar en ella. Macarena consigue integrar en este libro su propia experiencia personal del eneagrama con la sabiduría que nos han transmitido autores ya clásicos del mundo eneagramático como son: Almaas, Maitri, Palmer, Riso y Hudson, entre otros.

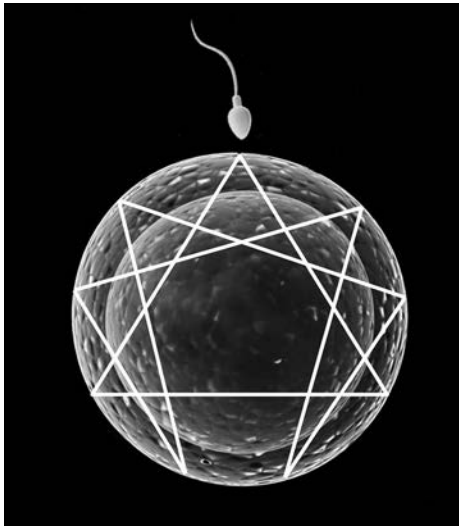
Uno de los aspectos, sin duda, más interesantes y novedosos de este libro lo constituye la sugerente hipótesis de la autora sobre la formación de los nueve tipos en el momento inicial de la vida humana. La experiencia de Macarena como consteladora y, en concreto, en una de las líneas llamada “Constelaciones del Origen” le ha llevado a integrar las aportaciones del eneagrama y de las constelaciones familiares aplicadas a la vida humana intrauterina. Este novedoso trabajo interdisciplinar puede suponer una venturosa posibilidad de encuentro amoroso entre la madre y la criatura que la habita, de cara al posterior fortalecimiento de la salud psíquica del nuevo ser.

Creemos, pues, que este libro representa una valiosa aportación para los estudiosos del eneagrama, a la vez que abre esta herramienta a nuevos e interesantes horizontes de conocimiento humano. Comprender que somos más que nuestro ego o personalidad es un gran logro que se está alcanzando poco a poco, y que supondrá la necesaria ampliación de la conciencia que tanto necesitamos en nuestro tiempo y de cara al futuro.

Manuel García Hernández

Mi experiencia con el eneagrama

1



... en el óvulo de mi madre, a la espera de la *intervención* de papá.

En *un instante* el impacto de la Vida, que comienza con esta unión, marca el principio de mi nueva experiencia como un Ser humano.

Del Todo atemporal a la vida humana dual y finita.

Y como consecuencia inevitable se activa todo el mecanismo de supervivencia, que acaba siendo la estructura egóica, el eneatipo.

... La desconexión de una de las Ideas Santas origina una vivencia de pérdida, de carencia de plenitud, de sinsentido; el nuevo ser buscará la forma de recuperarla.

Esta soy Yo, eneagramáticamente hablando:



Hace ya *unos cuantos años* que oí hablar por primera vez del eneagrama; en *una de esas crisis que todos tenemos alguna que otra vez en nuestra vida*, que anuncia que ya lo antiguo no es suficiente, ni válido; pero lo nuevo todavía no es visible. *Estaba en tierra de nadie*, sensación muy nueva entonces y muy conocida ahora, como signo de épocas de transición.

Por aquel entonces no tenía ni idea de estos temas, me eran totalmente desconocidos esos términos y conceptos tan utilizados en ese entorno; palabras como ego, súper ego, esencia o proceso personal; curiosamente ahora forman parte de mi vida, personal y/o profesional.

Palabras nuevas, conceptos nuevos y, sobre todo, una nueva forma de mirar y, poco a poco, de vivir la vida.

Eneagrama, eneatispo, alas, centramiento, descentramiento; cualidades inconscientes, personajes de la sombra, las Ideas santas. Un mundo increíble se mostró ante mí y, sobre todo, ante mi necesidad de desarrollar aspectos personales diferentes; muchos de ellos, desconocidos. Es curioso, entonces yo no sabía todo lo que *esto* del Eneagrama me iba a aportar, me iba a cambiar.

José Antonio Espejo, un sacerdote diocesano, un buen amigo durante un tramo del camino, de la vida, me sorprendió proponiéndome un método que me iba a aportar conocerme, entenderme e, incluso, cambiar aspectos personales; algo tan básico me pareció increíble ¿uno mismo se puede cambiar? y ¿solo por conocerse?

Esa es la propuesta del Eneagrama, ayudarnos a entendernos; comprender porque actuamos de determinada manera, porque no podemos dejar de hacer eso que tanto nos molesta y que incluso nos perjudica.

Descubrir quién soy más allá de lo que creo, o que muestro que soy. Como dicen Riso y Hudson¹ “*descubre quién eres, sé quién eres*”.

Empecé a trabajar con el eneagrama, desde el principio me cautivó, me pareció haber encontrado algo que hace tiempo estaba necesitando. En realidad había encontrado un nuevo sendero, lleno de sorpresas que se han ido convirtiendo en herramientas y recursos, personales y profesionales.

Como suele ocurrir cuando conoces algo nuevo que te impacta, me volví *adicta* al eneagrama, todo el tiempo quería hablar de él, a todos los que me importaban se lo quería explicar; creo que me hice un poco pesada.

Entonces *me hablaron* de Manolo García (el párroco de Cogollos, un pueblo de Granada), daba un curso sobre la personalidad, el inconsciente y, como no, sobre el eneagrama.

El curso, los encuentros posteriores, las charlas, las cenas... Manolo se convirtió en un gran amigo con el que comparto la pasión por el Eneagrama y por el trabajo personal. Nuestros encuentros (Manolo, Serafín y yo) se caracterizan por lo que llamo *vocabulario eneagramático*, que nos permite profundizar, no solo en el método, sino en cada uno de nosotros, en nuestro propio despliegue.

Me costó encontrar mi eneatispo, casi dos años dudando: ¿seré un 1 ala 9 o un 9 ala 1? Me *obsesionaba* decidirme, no podía. Tiempo más tarde comprendí que gran parte del *trabajo* es el propio proceso de identificarte con tu eneatispo, el tiempo de observación y de chequeo entre las posibilidades, las dudas, las dificultades... todo forma parte de este método que, por decirlo de alguna manera, tiene como objetivo que cada uno indague sobre sí mismo, que cada uno se descubra y se identifique.

Entendí que es importante encontrar el eneatispo propio, pero que es igual de interesante el proceso de descubrirlo, la indagación personal.

1. RISO, R., HUDSON, R.

El libro de *La Sabiduría del Eneagrama*² se convirtió en mi libro, mi aliado, mi compañero; allí encontraba una y otra vez novedades y matices. A veces me asombraba *pillándome* en algo que hasta entonces me era desconocido; por ejemplo cuando leí que los 9 son tozudos, sobre la marcha pensé y dije: “ah, yo esto no lo tengo”, tan convencida; no pasaron muchos días cuando me pillé encabezada moviendo un mueble enorme y con una sola idea, lo voy a mover sí o sí; tuve que rendirme a la evidencia que otras tantas veces ya he comprobado: como me empeñe en algo, hasta que no lo logro no hay quien me mueva; o sea, que soy una tozuda.

Un 9 ala 1, ese fue el resultado de varios años, muchos test, preguntas, encuestas. Un 9 con un ala 1 muy desarrollada, tanto que podría parecer una 1. Fue la profundización en la herida básica de estos eneatis y la estrategia de cada uno para cubrirla la que me decantaron al 9 ala 1. Cierto que hay en mí una gran tendencia al perfeccionismo (en una época era bastante importante), pero no tiene la fuerza que tiene la necesidad de que no haya conflicto y el deseo de que todos estén cómodos, para así sentirme en paz.

Conocí a Isabel Salama en un taller en Murcia sobre los instintos (causantes de los subtipos dentro de cada eneatis). *Me entendí* un poco más, un 9 subtipo sexual (vital); esto explicaba ciertos matices que no terminaban de encajar en el 9. El 9 es más bien tranquilo, casi apático; yo no cuadro mucho ahí, ¡y es que el 9 instinto sexual tiene fuerza, empuje!

Hay eneatis que cambian bastante según el instinto predominante. Aunque la fuerza del instinto sexual (o transmisión como le llama Isabel) no puede tapar cierta pereza para enfrentar los conflictos o, sobre todo, de ser causa de alguno.

Con Isabel hice varios talleres y aprendí mucho. Quizás lo más importante fueron un par de consejos (información) que me dio; el primero fue que *el 9 necesita desarrollar el ala 8 para salir de su inercia*; el segundo que *tenemos que mirar nuestro instinto ciego y fomentarlo, fortalecerlo*.

Yo ya estaba bastante implicada *en esto* del trabajo personal, así que tome esta información como *algo muy importante que hacer*, a pesar de que no me apetecía

2. RISO, R., HUDSON, R.

mucho. No olvidemos que todos preferimos mantenernos en la zona de confort, repetir los patrones conocidos y no exponernos.

El trabajo personal, la evolución como individuo, pasa por cierta dosis de voluntad; *tocaba* practicar la asertividad del 8 y fomentar el instinto social (el ciego para los que tienen el instinto sexual como dominante).

Mis autores preferidos, únicos al principio, eran Riso y Hudson; *el libro* era un cuaderno lleno de apuntes, reflexiones, dudas... y entonces llegó a mis manos, por error, el libro de Sandra Maitri, *La dimensión espiritual del Eneagrama, Los nueve rostros del Alma*³.

En realidad buscaba otro con ese mismo nombre, de Uwe Boschemeyer (muy bonito, por cierto).

Al principio Sandra Maitri me pareció difícil, no me entusiasmó; sin embargo, hoy ya he leído varias veces su libro. Fue a través de ella que descubrí a A.H. Almaas⁴, con *El Eneagrama de las Ideas Santas*, me cautivó, me parecía que era el culmen del eneagrama: la dimensión espiritual de un método que, a través de sus enseñanzas, completaba el trabajo personal de autoconocimiento conduciéndonos a la reconexión con La Esencia.

No es una lectura fácil (ni Almaas, ni Maitri), por ciertos conceptos abstractos, más bien compleja y profunda; diría que no hay que querer entenderla, hay que dejarla entrar y, poco a poco, se va haciendo su sitio dentro, hasta que emerge.

Decidir, descubrir y aceptar que soy una 9 y no una 1 ha sido posible por mirar, más que mis cualidades, mi niña del Alma, mi herida básica, mi deseo básico.

Almaas *entra* en el Alma, describe cómo cada ser humano es herido, no por la historia de su familia, no por su madre (aunque inevitablemente es a través de ella que lo sentimos, puesto que es nuestra primera conexión con la vida humana) sino por la vivencia de desconexión de lo Divino, por dejar de sentirnos Uno, por dejar de sentir y experimentar el Amor Incondicional.

3. MAITRI, Sandra.

3. ALMAAS, A.H..

Almaas muestra, a cada eneatispo, el lugar exacto *en el que uno no quiere estar*, porque allí se vive la *aniquilación*... ¡del ego! ¡qué no del Alma! Nos muestra el maravilloso trabajo que es *construir esa estructura* llamada personalidad, que nos protege y que tiene como principal motor suplir *esa* carencia que sentimos; hacernos sentir seguros, cómodos, adecuados.

De Almaas *volví a Maitri*, entonces *Los nueve rostros del Alma* fueron asequibles y enriquecedores. Ella aumenta la comprensión todavía más cuando muestra que nuestro niño del Alma quedó atrás (incluso físicamente en el eneagrama) olvidado, reprimido, negado. Y es que el niño del Alma de cada uno es el núcleo del eneatispo del punto del corazón (centramiento) en el flujo interior; es decir, que mi niña del Alma es una niña tipo 3, que desea ser vista, ser centro y ser importante; pero que, ante la imposibilidad de que esto ocurra, se niega a sí misma hasta el olvido de sus deseos, convirtiéndose en una 9 que no encuentra sitio, que prefiere pasar desapercibida. ¡Increíble y certero!

Cómo me gustaría no agradecer, sino poder conocer e, incluso, abrazar a cada uno de ellos: A Hudson, a Risso, a Almaas, a Maitri; les tengo tanto respeto y cariño, sé que les debo mucho.

Gracias, a todos, a cada uno de vosotros. También a José Antonio, a Manolo, a Isabel.

No puedo dejar a Jesús Yesares; empezó siendo un cliente de mis terapias; poco a poco un amigo y un poco más tarde, un gran amigo; compañero del eneagrama, del trabajo en equipo (mi informático).

A veces cuando trabajo con mis clientes, con otros métodos, *no puedo* dejar de pensar, incluso de decirles (si la relación así lo permite, claro): ¡que 2 eres!, tienes que aprender a mirar tus necesidades. O, ¡entiendo tus dudas, eres un 6!

El eneagrama me ayuda también en mi trabajo; me acerca al otro, a algunos aspectos que para mí son extraños y que para ellos son muy importantes; me ayuda a entenderlos, incluso a poder aportarles recursos específicos.

Es como tener el antídoto adecuado para cada *veneno*; porque no todo sirve para todos. Sí, aunque parezca un poco exagerado, todos tenemos una cierta dosis de un veneno que es la desconexión de Lo Incondicional, un veneno con 9 variantes (eneatispos) *y un antídoto para cada una de ellas* (Ideas Santas).